

A sus 57 años, Juan Luis Arsuaga conserva la curiosidad de un niño.

El catedrático de Paleontología en la Universidad Complutense, codirector del yacimiento de Atapuerca, premio príncipe de Asturias de Investigación Científica y Técnica y uno de los paleoantropólogos más influyentes del mundo, transmite entusiasmo cuando habla de sus últimas excavaciones.

Tal y como hizo ante un auditorio fascinado en el Campus de Toledo, donde abrió la bienal de Historia Natural

JUAN LUIS ARSUAGA

“La violencia humana es un monstruo de la razón”

A caba de terminar la campaña de excavaciones en Atapuerca y en el resto de yacimientos en los que trabaja con su equipo. ¿Qué han encontrado?

Estamos particularmente entusiasmados con los vestigios neardentales en Pinilla del Valle, cerca de Madrid. Estamos hallando muchos fósiles neardentales que son particularmente interesantes.

Pero, ¿qué más nos queda por conocer de los neardentales?

Pues prácticamente todo. Estamos hablando de una especie que ocupaba un territorio enorme en períodos dilatadísimos de tiempo. Tenemos una idea aproximada de su anatomía, de su esqueleto. De ahí a conocer una especie media un abismo. Si aún desconocemos muchas cosas de las especies vivas, figúrese respecto a las fósiles. Todos los restos que hallamos, los huesos, los instrumentos y los propios espacios, nos sirven para hacernos una idea de cómo vivían nuestros antepasados, cómo eran

y, en el fondo, de cómo pensaban. Lamentablemente, el cerebro no se fosiliza, así que aproximarse a su forma de pensar es lo más difícil y lo más interesante. Queremos saber más de su biología social a través de su comportamiento.

Defiende que la evolución responde más a factores sociales que a condiciones climatológicas. En este sentido, resulta especialmente significativo el caso de Benjamina, la cría de homínido cuyo crá-